

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXX



C. S. I. C.
1991
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO
DE
ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXX



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
MADRID, 1991

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Arte	
Cuatro retratos goyescos de la sociedad madrileña, por José Valverde Madrid	23
El hospital de la Corona de Aragón (Consideraciones a un edificio del Madrid monumental desaparecido), por Virginia Tovar Martín	37
La iglesia parroquial de la Asunción de Brea de Tajo, por Dolores Jiménez Gómez	55
Ocaso y restauración del Monasterio de Montserrat de Madrid (1801-1991), por Ernesto Zaragoza Pascual	65
“Antonio Vendetti, platero y bronceista italiano del siglo XVIII, y sus obras en Madrid”, por José Luis Barrio Moya	99
Monumento a Daoiz y Velarde y Arco de Monteleón, por M ^ª Socorro Salvador Prieto	111
Una obra del Patricio (Patricio Caxés o Caxiesi) en Torrelaguna (Madrid), por Mariano José Cid Sánchez	127
El edificio de la calle de Alcalá nº 41: Las transformaciones de la tradición arquitectónica en el reformismo de principios del siglo XX, por Ana Isabel Suárez Perales	135
Casa palacio de la duquesa de Arcos en Madrid, por África Martínez Medina	149
Plata madrileña en el principado de Asturias siglos XVII, XVIII, XIX, por Yayoi Kawamura	165
Educación	
El colegio de nuestra señora de la Paz para niñas “expuestas” de Madrid, a mediados del siglo XVIII, por Benicia Vidal Galache y Florentina Vidal Galache	191
Geografía	
Apunte geográfico-económico de la actual provincia de Madrid en el año 1752, por Fernando Jiménez de Gregorio	211

Literatura

- Alusiones a Madrid y otras referencias al lugar en las comedias de Moratín, por Abraham Madroñal Durán 517

Musicología

- Maestros de la Real Capilla Madrileña (Sebastián Durón 1660-1716), por Paulino Capdepón Verdú 525

Seminario de Toponimia

- Seminario de toponimia – Los cambios de nombres en el callejero madrileño al comienzo y al fin de la república, por Ramón Ezquerro Abadía 537

Sociología

- El eje Prado-Recoletos-Castellana. Espacio social de prestigio de las élites urbanas y espacio de manifestación pública en el Madrid de inicios de siglo, por José Carlos Rueda Laffond .. 553
- Demografía histórica de Perales de Tajuña (Madrid), por María Isabel Porrás Gallo y Mariano Ayarzagüena Sanz 577
- La agricultura en el condado del Real de Manzanares, a través de sus Ordenanzas, en los siglos XV y XVI, por María Pilar Díaz Asensio 599

Toros

- Los famosos toros del Jarama, cantados en verso y en prosa, por Francisco López Izquierdo 615

Urbanismo

- Traza de Juan Gómez de Mora. Reseña histórica de una de las casas de la Villa de Madrid, sitas en el barrio de las Trinitarias, y de sus diversos propietarios, desde el año 1566 hasta mediados del siglo XIX, por M^a del Rosario Bienes Gómez-Aragón .. 645
- Aproximación al Urbanismo y Arquitectura de Brunete (1939-1946): Lo pragmático y lo simbólico, por María Esther Almarcha Núñez-Herrador 679

APROXIMACIÓN AL URBANISMO Y ARQUITECTURA DE BRUNETE

(1939-1946): Lo pragmático y lo simbólico

Por **MARÍA ESTHER ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR**

al estudiar la reconstrucción de Brunete (Madrid) nos encontramos en un primer momento con un elemento que determina la construcción: el simbolismo.

Este simbolismo queda expresado por medio de estas tres constantes:

- a.- Ser una población reconstruída totalmente tras los daños recibidos en la guerra civil.
- b.- Resaltarse en su estructura, sobre todo, los núcleos de caracter político-religiosos.
- c.- Encontramos con elementos publicitarios referentes a la batalla ocurrida en la citada población.

Por tanto se ha de plantear el análisis de Brunete desde dos vertientes: la pragmática y la simbólica; así vemos que los proyectos iniciales están marcados por la búsqueda simbólico-formal, para terminar siendo en las construcciones resultantes la dominante el sentido práctico-formal.

Dentro de la dialéctica dada por simbolismo-pragmatismo realizaremos el análisis urbanístico - arquitectónico haciendo referencia a la situación arquitectónica creada por el "Nuevo Estado" únicamente en cuanto aquello repercute en nuestro tema ¹.

BOSQUEJO SOBRE LA POBLACIÓN DE BRUNETE ANTES DEL 1.937

Brunete se encuentra situado en la Comunidad de Madrid a 30 Km. de la capital, perteneciendo al partido judicial de Navalcarnero. Población de poca importan-

¹ Queda fuera de este estudio, por sus reducidas dimensiones, entrar en la polémica arquitectónica del "Nuevo Estado", aunque indudablemente el aporte que supone el análisis de Brunete, es en sí mismo la entrada en la citada polémica.

cia tanto por su número de habitantes, como por su aportación económica; toma relevancia debido a la batalla que lleva su nombre durante la guerra civil en julio del 1.937 y a raíz de la cual quedó destruída en un 97%.

La población anterior se encontraba en una vaguada en la que las aguas convergían, hasta formar una charca que quedaba en el centro del núcleo, siendo utilizada como abrevadero para el ganado e incluso de uso doméstico (Fig. 1).

Presentaba un trazado radial, con las calles principales coincidentes con las pequeñas ondulaciones del terreno, al resguardo de los vientos; su crecimiento estaba en función de la carretera a San Martín de Valdeiglesias que atravesaba el pueblo en su mayor longitud.

Las edificaciones públicas pertenecían al ayuntamiento y al obispado y respondían a las necesidades cotidianas de una población de 1.451 habitantes en 1.936.



Fig. 1.- Plano del antiguo Brunete.

Tras la batalla y dos años de guerra, cercana siempre al frente, la población quedó en una situación de destrucción total, evaluándose por el Servicio de Regiones Devastadas en un significativo 97%, del volumen de construcciones, quedando únicamente algunos restos de las edificaciones más sólidas en su estructura, como la iglesia; por ello el pueblo quedaba ampliamente amparado por el Decreto de 23 de septiembre del 1.939 por el que el Jefe del Estado adoptaba "en nombre de la Nación" las poblaciones que superarán su destrucción el 75%, encontrándose Brunete en el primer grupo de zonas adoptadas tal y como aparece en el Boletín Oficial del Estado, el 7 de octubre de 1.939.

Una vez adoptada la población se comienza la valoración de las necesidades, teniendo como referencias, los informes del ayuntamiento y encargados de obras, coordinándose los estudios en función de los diferentes negociados existentes en la Dirección General de Regiones Devastadas.

Se realizan en primer lugar los alojamientos para los penados (mano de obra utilizada en la reconstrucción) y el proyecto de casas provisionales para alojar a los habitantes de la población (no construídas).

ESTUDIOS PREPARATORIOS

El arquitecto jefe del proyecto inicial fue Luis Menéndez Pidal, aunque desde fechas muy tempranas empiezan a hacerse cargo de las obras otros arquitectos, entre ellos, el más importante por las transformaciones que impuso a lo proyectado fue Luis Quijada, aunque la concepción general se debe ver como obra del primero².

El grupo de técnicos integrantes de la oficina comarcal proyectaba sus obras en función de las necesidades, aunque existían una serie de constantes en la reconstrucción española:

- a.- La vivienda campesina con una doble función: instrumento de trabajo que repercutía en la economía agraria, y "hogar" lleno de toda una serie de ecos publicitarios utilizados por el "Nuevo Régimen"³ frente a las "máquinas para vivir" racionalistas.

² Luis Menéndez Pidal, arquitecto jefe del primer proyecto de urbanización de Brunete, era conocido en los ambientes de "Restauración" por la restauración de edificios de la relevancia de la Iglesia Santa María del Naranco o la Catedral de Oviedo, aunque se le encargo esta obra sin pertenecer a la Dirección General de Regiones Devastadas y en clara contradicción de intereses.

³ ANÓNIMO, (1.941), "Brunete Reconstrucción del hogar", *Reconstrucción*, VI-1.941, D.G.R.D.R., Madrid. "Una casa no es una máquina para vivir, como pregonaban los propagandistas de la ya vieja arquitectura funcionalista, pues aparte de que en nada se puede fundar la semejanza, solo a un estado de espíritu esterilizado por el marxismo le puede satisfacer un término de comparación

b.- La necesidad de que las edificaciones debían enraizarse en la tradición constructiva de la zona, siguiendo los modelos en muchos casos de la arquitectura popular del entorno.

Paralelamente se realizaba una serie de estudios sobre los factores mediatizadores, que podemos concretar en:

1.- **Factores de caracter geográfico.** Búsqueda de un lugar idóneo tanto física como económicamente. En Brunete nunca se cuestiona un cambio en su ubicación⁴, aunque ello supuso un elevado gasto por las tareas de desescombro, pero se reforzaba la identificación de los habitantes con su anterior población y el simbolismo del “nuevo pueblo”, sobre la destrucción ocurrida en el enfrentamiento bélico.

El antiguo emplazamiento era bueno desde el punto de vista topográfico, pues al encontrarse a media ladera permitía el desalojo de las aguas de lluvia y tenía perfectamente desarrollada su red de comunicaciones.

Desde el punto de vista climatológico se imponía la realización de plantas cerradas con las habitaciones dispuestas a saliente, para evitar las horas de sol más fuerte, por las temperaturas extremas que se registran.

2.- **Factores económicos.** La economía agrícola mediatizaba las estructuras de las viviendas y la población, pues se componía de cultivos de secano, por tanto de extensión respetable, y con necesidad de anejos para almacenamiento, animales, aperos, etc., marcándose por tanto el binomio economía-sociedad.

3.- **Factores sociales.** Los habitantes de Brunete pidieron únicamente los servicios públicos que tenían con anterioridad a la contienda y un servicio de abastecimiento y alcantarillado de aguas, evitándose con ello la laguna que se formaba en la anterior población. Por parte de la Oficina de Proyectos se añadieron unos Locales de esparcimiento, Casa del Partido, Campo de deportes, Granja-escuela y la Ermita de Nuestra Señora de la Victoria de Brunete.

4.- **Factores simbólicos.** En la conformación del proyecto del nuevo pueblo, no debemos dejar en ningún momento de valorar la carga simbólica existente, dada por:

a.- Ser una de las poblaciones adoptadas por el “Generalísimo”.

tan desprovisto de contenido sentimental.....Un hogar es una posesión de la que son partícipes todos los que en él se cobijan, porque para su completo disfrute basta sentirse solidario de los grandes sentimientos y pequeñas cosas que albergan, por insignificantes y frágiles que estas sean; y es, al mismo tiempo, un lugar de excepción, donde se ha de entrar con íntima renunciación a cualquier clase de egoísmo”.

⁴ Frente al conocido cambio de ubicación de Belchite por motivos simbólicos preferentemente.

- b.- El gran renombre de la batalla allí ocurrida.
- c.- Ser considerado por el gobierno como exposición permanente de la labor re-constructora del "Nuevo Estado" facilitado por la cercanía a Madrid y por tanto lugar de visita obligada de dignatarios, políticos, etc.

Por ello se marcaron fuertemente en el primer proyecto las concepciones arquitectónicas y urbanísticas con valores simbólicos del "Nuevo Orden", aunque el desarrollo de la construcción hizo primar finalmente los valores prácticos.

URBANISMO Y ARQUITECTURA

Cuando nos planteamos la importancia del análisis, del urbanismo de Brunete como ejemplificador de una de las determinantes del período autárquico, la reconstrucción, no hacemos más que seguir la trayectoria iniciada por Bidagor cuando señala en 1.964 "Las realizaciones más importantes fueron la reconstrucción de Belchite, Brunete y otros muchos pueblos, total o parcialmente destruídos. En terminos indispensable para la reconstrucción, pero fueron muy raros los casos en que esta tarea planteo temas urbanísticos de mayor alcance"⁵.

Frente a la estructura urbanística abierta de la anterior población, en la que se enlazaban patios y tierras de cultivo, se proyecta una estructura ortogonal cerrada, considerando un número máximo de habitantes, creando por tanto un plano de ordenación para el "Nuevo Brunete" con una concepción global sin proyectar ni dejar lugar a posibles ampliaciones (Fig. 2).

El plano general de Brunete, se realizó en abril del 1.940 y en él, la población se sitúa sobre la parte norte del anterior emplazamiento, ordenándose en una ortogonal, con el lado mayor dispuesto hacia la mejor orientación, noroeste, dominando en su organización las líneas rectas, exceptuando la parte sureste en la que alrededor de la Plaza y Ermita de Nuestra Señora de la Victoria de Brunete se crea una zona semicircular con calles radiales que convergen hacia la plaza.

Brunete, es una población con fachada y silueta, marcándose desde la dominante torre de la iglesia hasta la acogida del espectador que se acerca, dada por el cuerpo semicircular que avanza y se enlaza con la carretera. Los grupos de manzanas con la iglesia y la plaza conforman una silueta fácilmente reconocible en la comarca⁶ (Fig. 3).

Existe un núcleo generador de la nueva población, la "iglesia", único vestigio del anterior pueblo, que crea un centro religioso-social con plaza, casa del cura y

⁵ BIGADOR, P.,(1.964), "Situación general del urbanismo en España 1.939-1.964", *Arquitectura*, C.O.A.M., Madrid.

⁶ Hoy en día desfigurada por el gran número de construcciones seriadas, sin ningún valor arquitectónico, y si en cambio económico, que la estan rodeando y ahogando.

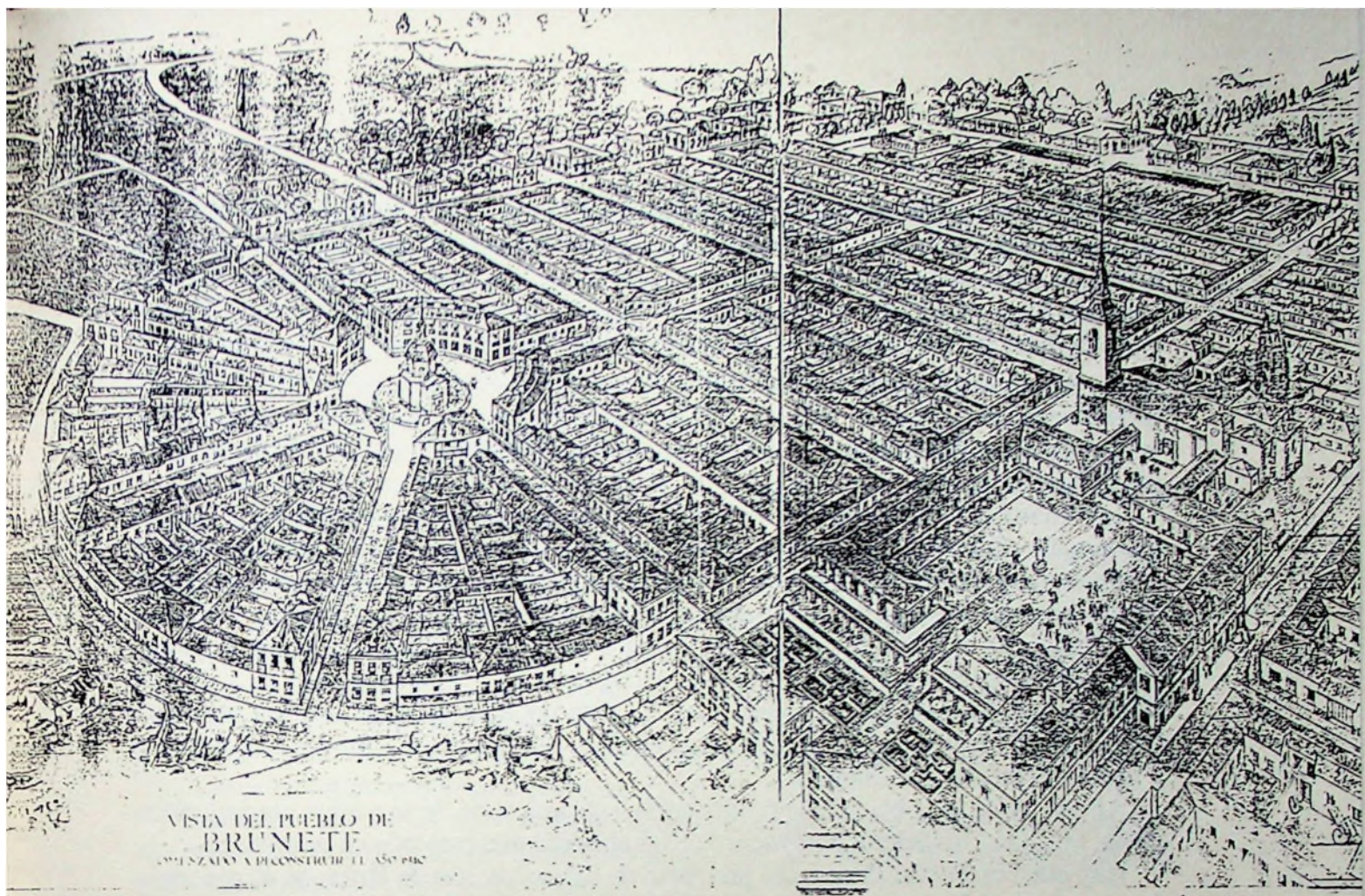


Fig. 3.- Alzado de la nueva población.

Se proyecta una organización marcada por tres ejes de penetración que enmarcan los principales centros, junto a estos, existen otros ejes secundarios que conforman las manzanas, no existiendo en ningún momento una ordenación específica en los ejes, para diferenciar tránsito de peatones y de comunicaciones, sino que las calles e incluso la plaza son de tránsito conjunto.

Al realizar un análisis del plano podemos concretar tres centros:

A.- En la zona más septentrional, ocupando casi toda la anchura de la población y rodeada de viviendas acomodadas, nos encontramos de oeste a norte, la Casa cuartel de la Guardia Civil, Campo de deportes y escolar, Escuelas y Centro de Higiene.

B.- Quedando un poco descentrado, vemos un segundo núcleo de gran importancia, en el que se sitúan en dos zonas colindantes, la Iglesia parroquial con sus anejos y la Plaza Mayor.

Junto a la iglesia parroquial se encuentra la casa rectoral, vivienda rural de dos plantas, precedida por la plaza de la iglesia y flanqueada por un claustro; ya inserta en la edificación de la Plaza Mayor pero con entrada por la de la iglesia se sitúa la Casa de Acción Católica y Juventud Católica.

La Plaza Mayor es cuadrada con soportales en la primera crujía de las edificaciones, mostrando un cuerpo sobresaliente en su zona más meridional que corresponde a la Sala de espectáculos y baile. Vemos igualmente en la plaza, el ayuntamiento enfrente a la Casa de España o del Partido, el Casino, Correos y Telégrafos. Bajo los soportales entre los locales públicos se sitúan las tiendas y viviendas de "tipo urbano".

C.- El núcleo más meridional, que a su vez crea una plaza circular, es la Ermita de Nuestra Señora de la Victoria de Brunete, de planta centralizada en la que convergen cinco calles radiales, una de las cuales representa el principal eje longitudinal de la población.

Las manzanas en conjunto se caracterizan por la homogeneidad. El mayor número de viviendas son de protección oficial, estas son de una planta y están agrupadas en manzanas. Existen también las denominadas "viviendas rurales" de dos plantas, las cuales se sitúan en la antepiazza de la Plaza Mayor, la Plaza de la Ermita y las terminaciones de los ejes radiales que parten de ésta. Finalmente se crea un tercer tipo, situado alrededor de la población en la zona noroeste-sur que son las denominadas "viviendas acomodadas de dos plantas" formadas por la vivienda y amplísimos anejos, las cuales debían ser construídas y financiadas por sus dueños.

Alrededor de la población se proyectaron toda una serie de servicios comunitarios como: lavadero, matadero, abrevaderos e igualmente una estación de autobuses.

Hay que considerar dentro del proyecto de urbanización de Brunete, la carencia de espacios públicos frente al patente y dominante espacio privado, sólo nos encontramos con unos pequeñísimos lugares ajardinados que no correspondían al volumen de población que se trataba.

El arbolado se utiliza para marcar los ejes principales: como por ejemplo el que parte del "hito" simbólico de la Ermita de Nuestra Señora de la Victoria de Brunete, o el eje este-oeste de la Plaza Mayor que señala el recorrido hacia la iglesia, estando por tanto los reducidos ajardinamientos utilizados únicamente en los recorridos simbólicos.

VIRTUALIDAD DEL PROYECTO

El Proyecto General de Urbanización se aplicó en primer lugar, en el grupo de viviendas protegidas de la zona noreste, después en las obras de la Plaza Mayor.

Con posterioridad se hizo necesaria una serie de transformaciones, a dicho proyecto motivadas por los usos. Se basaron en la creación de diferentes tipologías de viviendas, llegando a alcanzar una diversificación de ocho modelos que se integraron dentro de la estructura general del proyecto. Estas viviendas se mezclaban en las manzanas dejando por tanto de lado la rígida zonificación social del primer proyecto.

El proyecto no se llevó a cabo en su totalidad y además (Fig. 4) nos encontramos importantes modificaciones en la construcción final de los tres centros jerárquicos:

A.- En la zona septentrional, desaparecen:

- El Cuartel de la Guardia Civil, que se aleja de la población y pasa a situarse en la zona meridional.

- El Centro de Higiene que se introduce en la trama urbana.

B.- En la plaza no se construye el Salón de espectáculos y los locales de Acción Católica pasan al claustro parroquial.

En general se puede decir que este Centro ganó en ornamentación y simbolismo al desaparecer la Iglesia de Nuestra Señora de la Victoria de Brunete.

C.- La Plaza y Ermita de Nuestra Señora de la Victoria de Brunete son dejadas en los primeros momentos de la reconstrucción por obras de mayor prioridad para finalmente no construirse, aun siendo el "SIMBOLO" de la victoria en la lucha ocurrida en la población. Primaron para su no realización criterios más prácticos, junto con el elevado costo de lo construido; igual sino tuvieron los grupos de viviendas relacionadas con esta parte del proyecto (Fig. 5).

Las ocho tipologías de viviendas aparecen, como se ha citado anteriormente mezcladas, conformando las diferentes manzanas, sin un patrón fijo, logrando una gran movilidad de volúmenes (Fotos 1 y 2).

Quedan únicamente bajo enclave fijo, las viviendas que ocupan las esquinas, que son utilizadas como elemento base de composición en los ejes urbanísticos (Foto 3).

El hecho de la planificación de diferentes tipologías, trajo consigo la prohibición a los antiguos habitantes (únicos moradores posibles de la población) de realizar sus propias viviendas.

LA INERCIA DE UNA PRÁCTICA ARQUITECTÓNICA

El sentido práctico en la población, vino mediatizado tanto por la respuesta a unas necesidades, como por la influencia de unas corrientes arquitectónicas de pre-guerra; corrientes arquitectónicas que en ningún momento se quieren reconocer como válidas y ser usadas durante los años que nos ocupan, por representar una ideología "supuestamente" errónea.

No se quiso reconocer la utilización de modelos y soluciones racionalistas como respuestas para el gran número de necesidades creadas tras la guerra y se pretendió vincular el sentido racionalista a la perduración de lo tradicional, así lo señala Muguruza en 1940 "El tradicionalismo en Arquitectura es precisamente racionalista y lo es porque se defiende por sí solo. Tan solo por el hecho de mante-

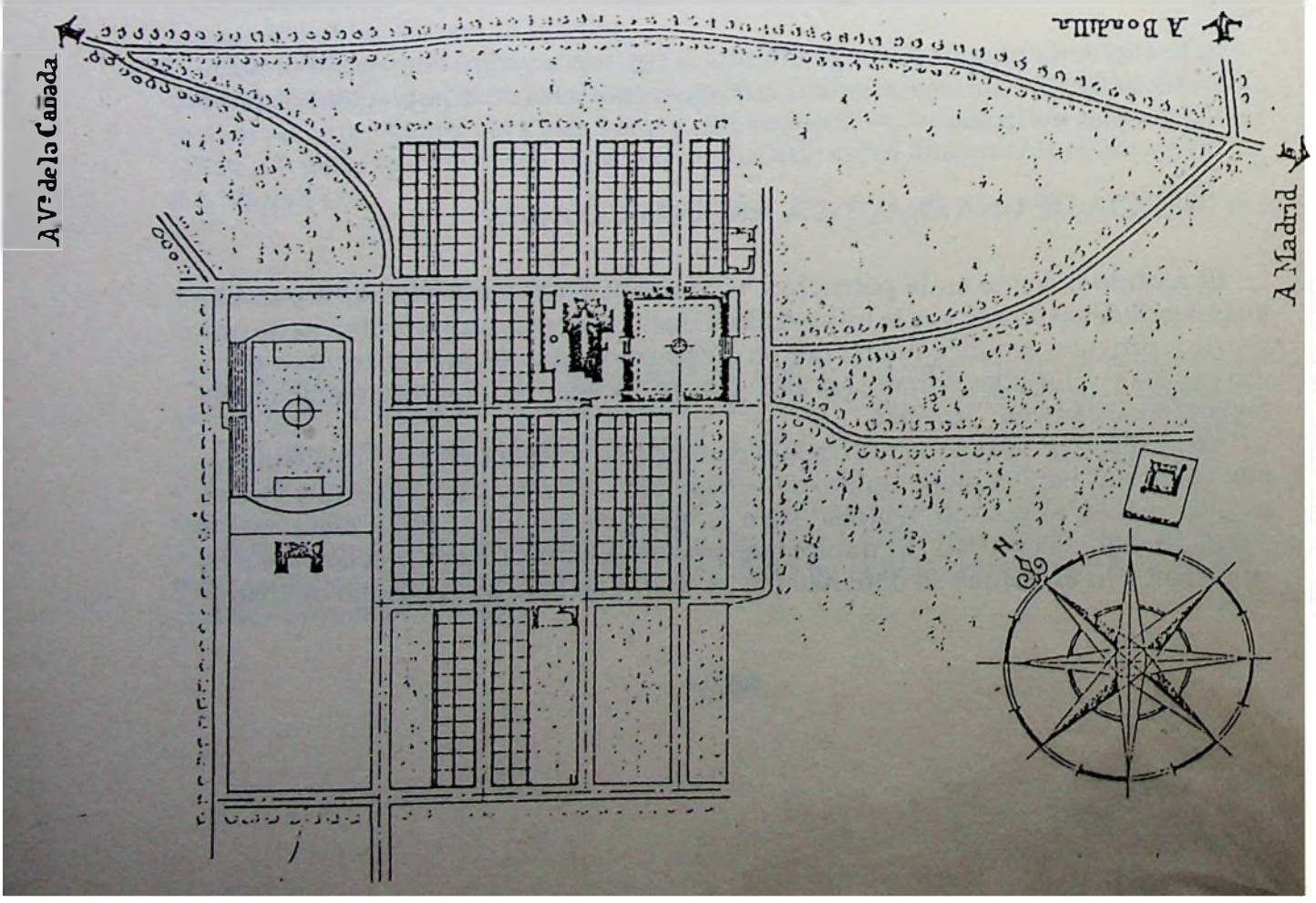


Fig. 4.- Plano de las realizaciones.

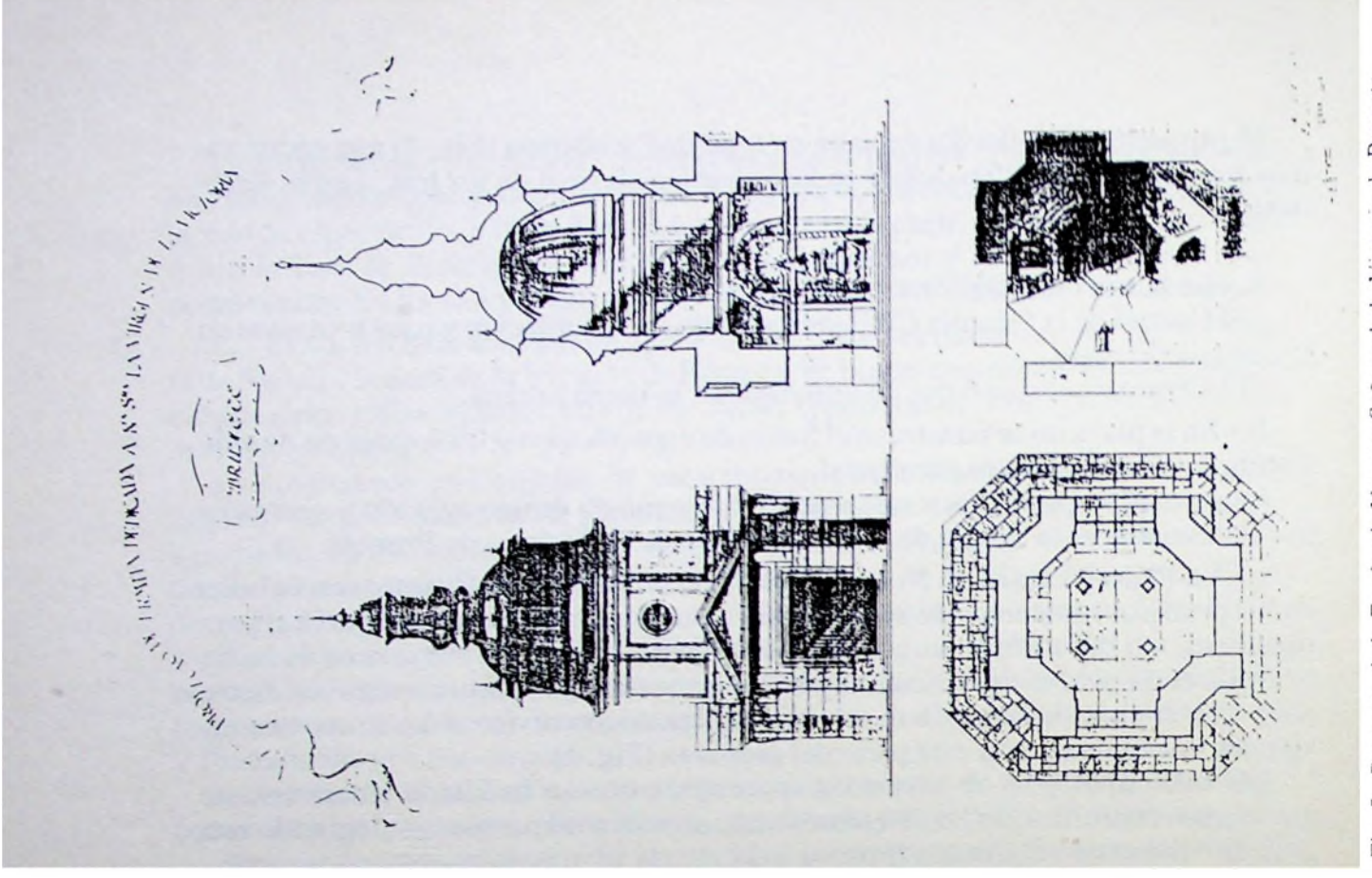


Fig. 5.- Proyecto de la Ermita de Nuestra Señora de la Victoria de Brunete



Foto 1.- Vivienda tipo 1-A.

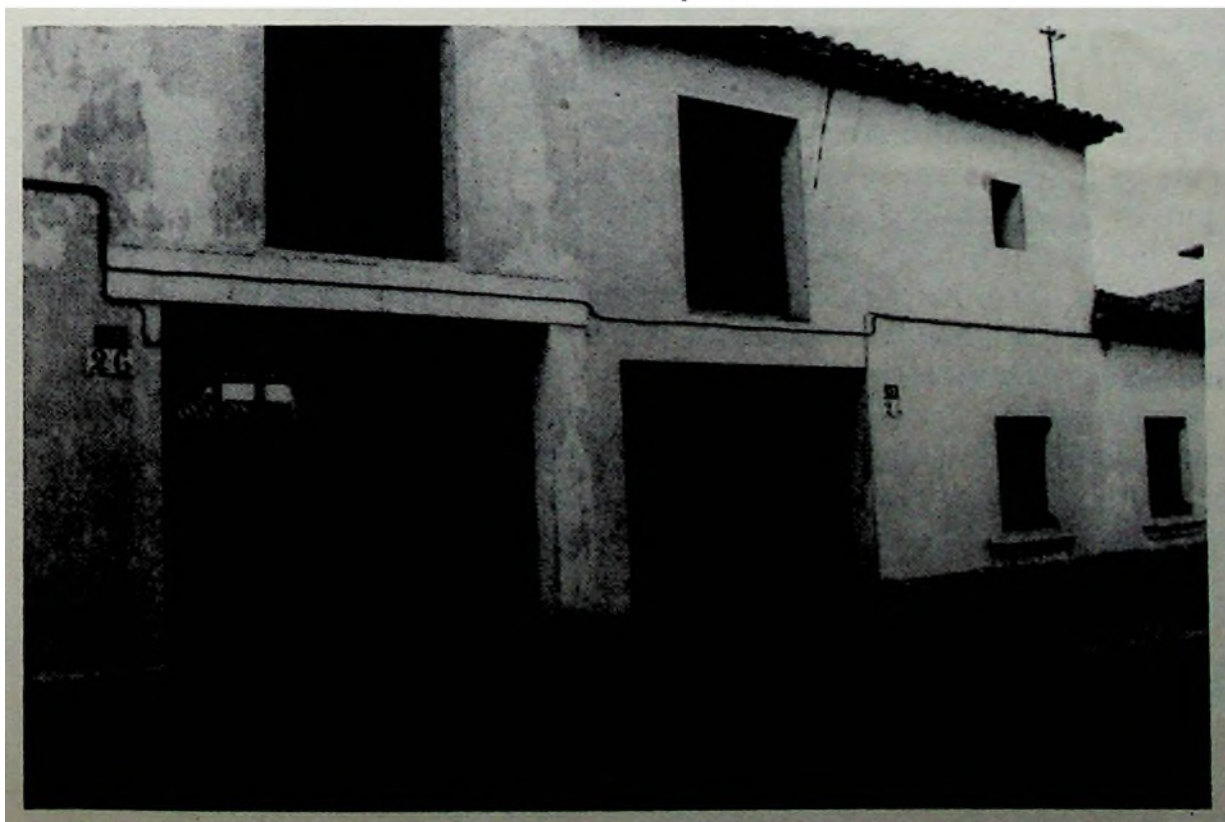


Foto 2.- Vivienda tipo 2-B.



Foto 3.- Vivienda tipo 5-F, en esquina.

nerse sobre cosas, sobre temas y sobre elementos que existen, son razones por las que puede calificarse de racionalistas, porque tiene y lo voy a explicar con un caso - la razón de su anterior existencia, existen naturalmente dos tipos de arquitectura tradicionalista: una puramente formalista, externa de aspecto; otra fundamentalmente de fondo, de razón esencial”⁷ quedando claro por tanto el juego entre conceptos de perduración y racionalismo para responder a aquellas posibles críticas.

El movimiento racionalista en realidad se introduce en la España de la autarquía por la imitación de los modelos de las poblaciones creadas por Mussolini en el Agro Pontino que merecían la certificación política del “Nuevo Orden” y que eran apreciadas en ambientes técnicos con anterioridad al estallido de la guerra civil.

Paralelamente no se debe dejar de apuntar por señalado que esté, la importancia de la influencia de las poblaciones en el Gualdamellato y Guadalquivir de Luis Lacasa, y aunque en el caso que nos ocupa no es tan fuerte como en Titulcia, debemos hacerlo constar como antecedente inmediato en todo momento.

⁷ MUGURUZA, P.,(1.940), **Arquitectura popular española**, Texto de la Conferencia en la Exposición de la Reconstrucción, Madrid, P.15.

Igualmente se puede ver la presencia de las conclusiones de los Congresos de Bruselas y de Stuttgart de los C.I.A.M. en cuanto a la creación de espacios mínimos, y en las modificaciones tipológicas de las viviendas creadas a partir del 1941, las cuales responden, como otras soluciones aportadas de tipo racionalista, a las respuestas dadas por los técnicos de la Oficina Comarcal a las problemáticas producidas durante el seguimiento de la "Reconstrucción".

Resulta de gran interés analizar la creación de diferentes tipos de viviendas que respondieron a las diversas necesidades existentes, como soleamiento, separación de anejos-vivienda, habitantes por casa, etc., aunque siempre matizado por la teoría, con toda una serie de razonamientos que valoran aquellos conceptos de familia, hogar cristianismo, etc., así se dice "No podemos negar que en nuestra patria, donde la condición infrahumana de la vivienda humilde es demasiado frecuente, habíamos conseguido mucho si pudieramos extender a los necesitados los beneficios de una habitación higiénica, pero sí afirmamos que no lograríamos bastante. Aspiramos a algo más..... el más amplio y humano de "hogar"⁸".

La primera impresión ante los planteamientos urbanísticos del proyecto es la rigidez, por la existencia un orden regulado por las calles y manzanas simétricas, lo cual sólo se rompe en dos casos:

- 1.- En la Plaza Mayor que representa por si misma otro ordenamiento, al ser un espacio cuadrangular cerrado
- 2.- En el espacio semicircular creado alrededor de la Ermita de Nuestra Señora de la Victoria de Brunete, en una composición más movida, pero cerrada igualmente

Podemos ver múltiples concomitancias en el plano con los complejos abaciales, las cuales dominados por la estructura de la iglesia, elemento preexistente y persistente: podemos asimismo vincular el plano a cualquier estructura con planteamientos autárquicos.

Se proyectan toda una serie de servicios comunitarios: campo de deportes, centro de higiene, sala de espectáculos, estación de autobuses, matadero, lavadero, etc. que suponen la existencia de influjos racionalistas en el proyecto del "Nuevo Pueblo de Brunete".

⁸ ANÓNIMO,(1.941), "Brunete. Reconstrucción del hogar", **Reconstrucción**, VI-1.941, D.G.R.D.R., Madrid.

LOS EMBLEMAS DE UN SUEÑO ENARDECIDO

Una de las constantes más marcada durante la “reconstrucción” de Brunete es su simbolismo. Simbolismo, que venía dado por el renombre de la batalla allí ocurrida, y por los valores publicitarios que se le dieron por parte del “Nuevo Orden” a su reconstrucción.

Debemos señalar que la comparación del proyecto inicial y el resultado final, dejan ver claramente la pérdida de significaciones que se produjo durante los seis años de reconstrucción.

El simbolismo de Brunete, supera muchas veces el plano real y pasa a determinar verdaderas metáforas proyectuales, que hoy ante la contemplación de la población son verdaderamente difíciles de observar, por su no realización o cambios producidos y debemos por tanto juzgar los valores simbólicos proyectados sin conocer el impacto que hubieran producido tanto a los habitantes en el transcurso de la vida cotidiana en el nuevo pueblo, como a los posibles visitantes.

Ante todo se proyecta una población agrícola formada por “hogares”, grandes temáticas de la postguerra en los binomios autarquía-familia, economía-sociedad.

Brunete fue el abanderado publicitario para el Estado, las imágenes de sus casas y la recuperación de sus campos fueron objeto de gran número de publicaciones, noticiarios e incluso de prioridades en el presupuesto económico, superior al gasto realizado en la reconstrucción de la zona de Bilbao incluido Guernica; por tanto el interés simbólico de este, supera ampliamente el hecho de ser una población adoptada y reconstruída.

El único elemento de referencia directa a los acontecimientos ocurridos durante la guerra civil va a ser la Ermita de Nuestra Señora de la Victoria de Brunete que funcionaría como monumento y a la vez no significaría un dispendio en su mantenimiento, que superase las posibilidades económicas de la población. Se integró en la trama urbanística, recogiendo y asentando valores en la “nueva realidad”, vinculando la conmemoración de la guerra civil con la iglesia⁹.

La ermita va a funcionar por su disposición, como altar de una iglesia de planta salón gótica formada en sus naves y girola por buena parte de las edificaciones

⁹ Memoria de la Ermita de Nuestra Señora de la Victoria de Brunete. A.G.A. Caja nº 2.799. “Por todo ello la idea más noble, para expresar este ansia de perpetuidad dentro de las condiciones anteriores, es levantar un edificio de sentido conmemorativo, pero de carácter religioso, tan cristiano y tan español, tantas veces repetido desde hace muchos siglos, que ha llegado a constituir una cosa tradicional en la manera de sentir y de expresar de nuestro pueblo.....De ahí el que pensáramos en una Ermita Votiva dedicada a Nuestra Señora de la Virgen de la Victoria, forjadora de las más grandes gestas militares de nuestra gloriosa historia.....Es por tanto la Ermita Votiva la expresión más acertada de un hecho tan saliente, en que nuestra idea de monumento se completaría con la dedicación del pueblo a Nuestra Señora la Virgen de la Victoria”.

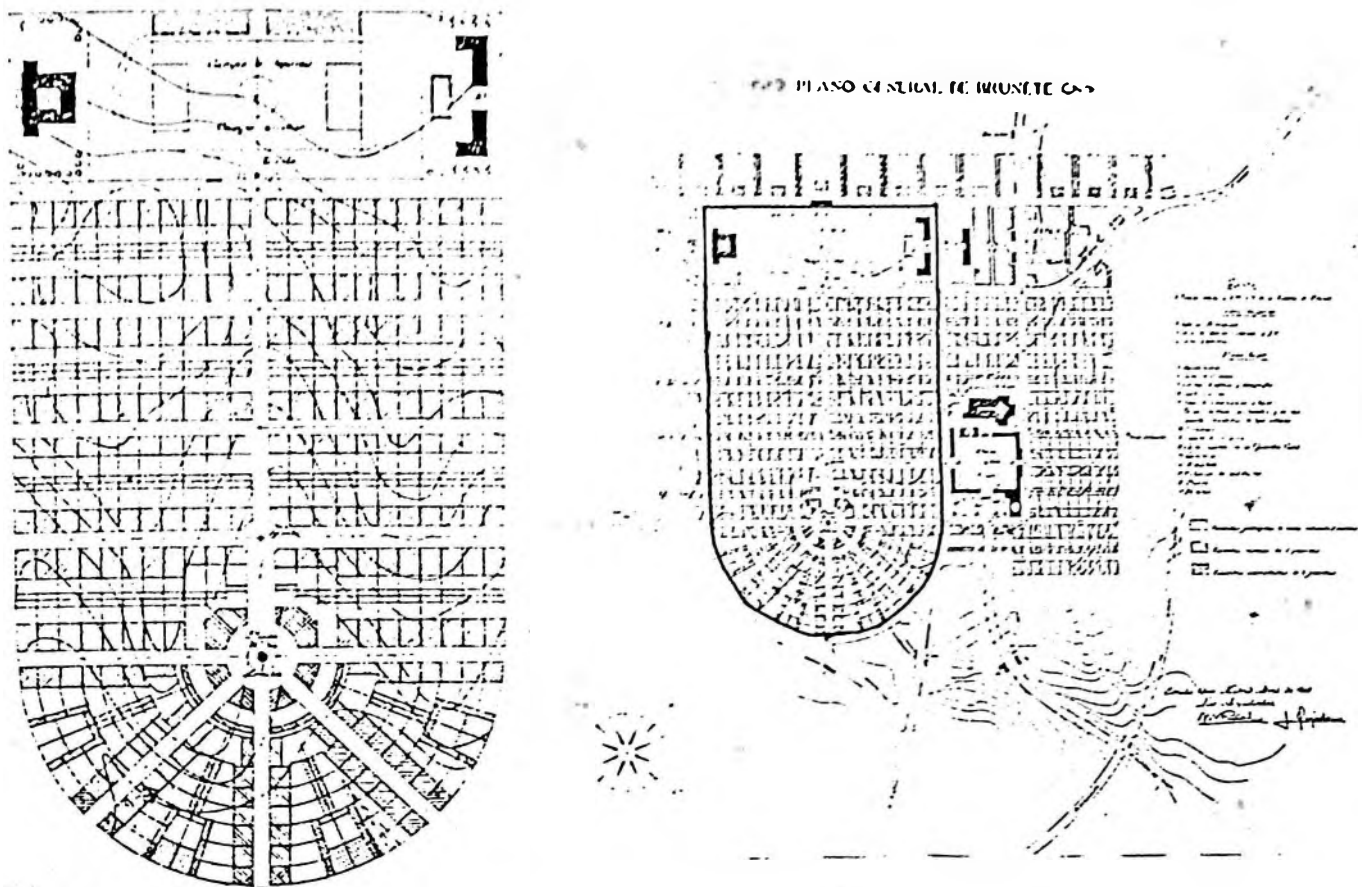


Fig. 6.- Plano creado por la Ermita de Nuestra Señora en relación a la población.

de la población, realizando un grandioso proyecto de edificación religiosa de acercamiento de los habitantes del pueblo a la Virgen y a su advocación la "Victoria", sobre el enemigo ¹⁰. (Fig. 6).

Como ya hemos citado este conjunto no se realizó, por lo cual perdemos bastante el valor simbólico que hubiera adoptado en su construcción final y la vinculación de los habitantes con el núcleo simbólico. Tras la resolución de su no construcción, el segundo centro en significación tomó mayor carga simbólica, y se convirtió en el "gran centro" de la población, la Plaza Mayor.

La Plaza Mayor seguirá el sentido tradicional, es decir, será donde se concentren la mayor parte de las edificaciones y servicios principales (administrativos, políticos, religiosos y de recreo) a los que se añadió la Casa de España, del Partido o de la F.E.T. de las J.O.N.S. (evolución cronológica de la denominación que se le

¹⁰ Op. cit. ".....con calles convergentes en su plaza, con lo que se logra la visibilidad de la ermita desde la mayor cantidad de puntos, a fin de que ella sea tan solo el altar, y la plaza y las calles adyacentes, la iglesia; con esto se logra un monumentos totalmente incorporado a la vida del pueblo".

dió a lo largo de los sucesivos proyectos) que significaba el poder de un determinado grupo político equiparado al ayuntamiento situado enfrente (Foto 4).

La edificación de la Casa del Partido es visto en los sucesivos proyectos como un elemento de difícil definición constructiva, así en planta será igual al ayuntamiento y en el exterior será más recargado decorativamente, siendo muy curiosa la justificación arquitectónica existente en la memoria constructiva "...mirado a las Casas gremiales y a los cuarteles"¹¹ (Fotos 5 y 6).

La Plaza Mayor supone un programa simbólico, se accede a ella por una gran escalinata, tras la cual nos encontramos en el espacio de la plaza con los edificios desde donde se detenta el poder (Ayuntamiento, Casa del Partido), en el mismo nivel quedan locales de recreo y de servicios, como Correos y Telégrafos, tras ese espacio administrativo-social, siguiendo la disposición longitudinal marcada por árboles, llegamos a una segunda escalinata de menor anchura¹² flanqueada por dos lápidas conmemorativas (referentes a la batalla y a la inauguración por Franco de la población) por último se llega a la Iglesia, situada por encima del poder terrenal según las normas llevadas por los españoles a América y recuperadas en esta época en medios arquitectónicos; por tanto el recorrido está fuertemente jerarquizado y lleno de simbolismos político-económico-social (Fotos 7 y 8).

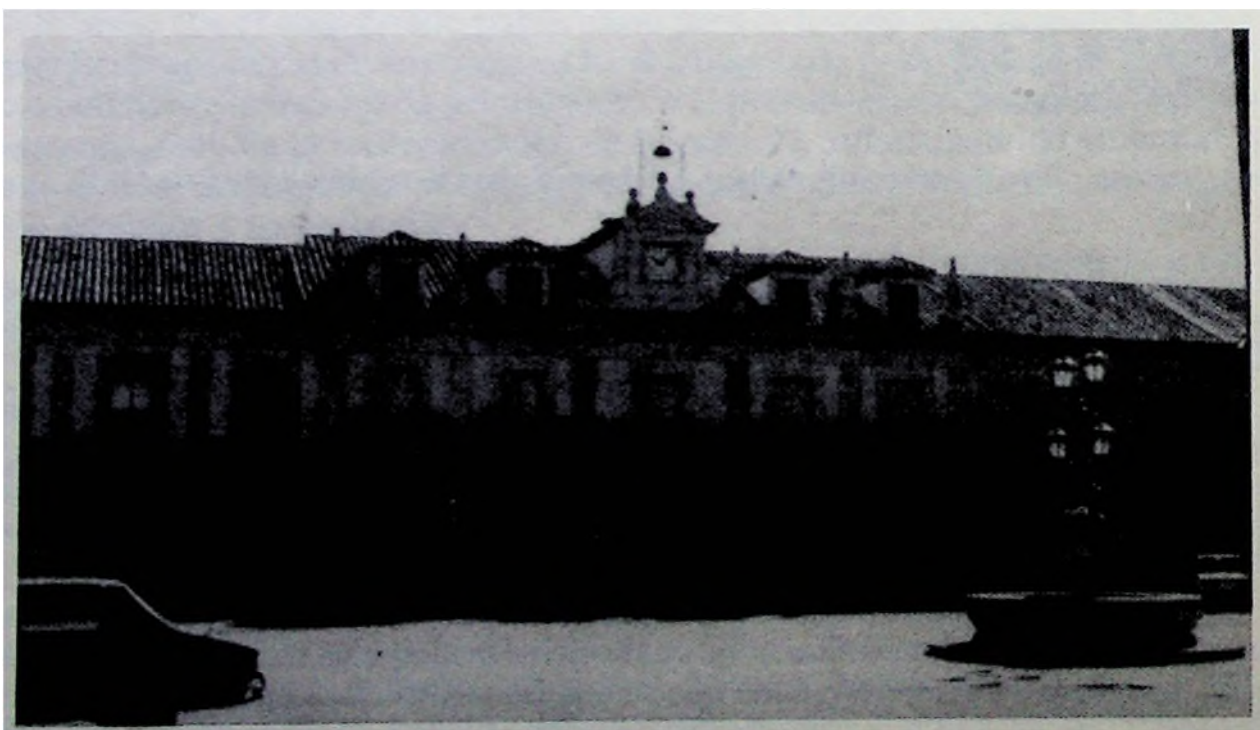


Foto 4.- Ayuntamiento.

¹¹ Memoria de la Casa de la F.E.T. de las J.O.N.S. En A.G.A., Caja nº 2.771.

¹² Son menos los elegidos.....



Foto 5.- Casa del Partido.



Foto 6.- Plaza Mayor con Casa del Partido, soportales y torre de la iglesia.

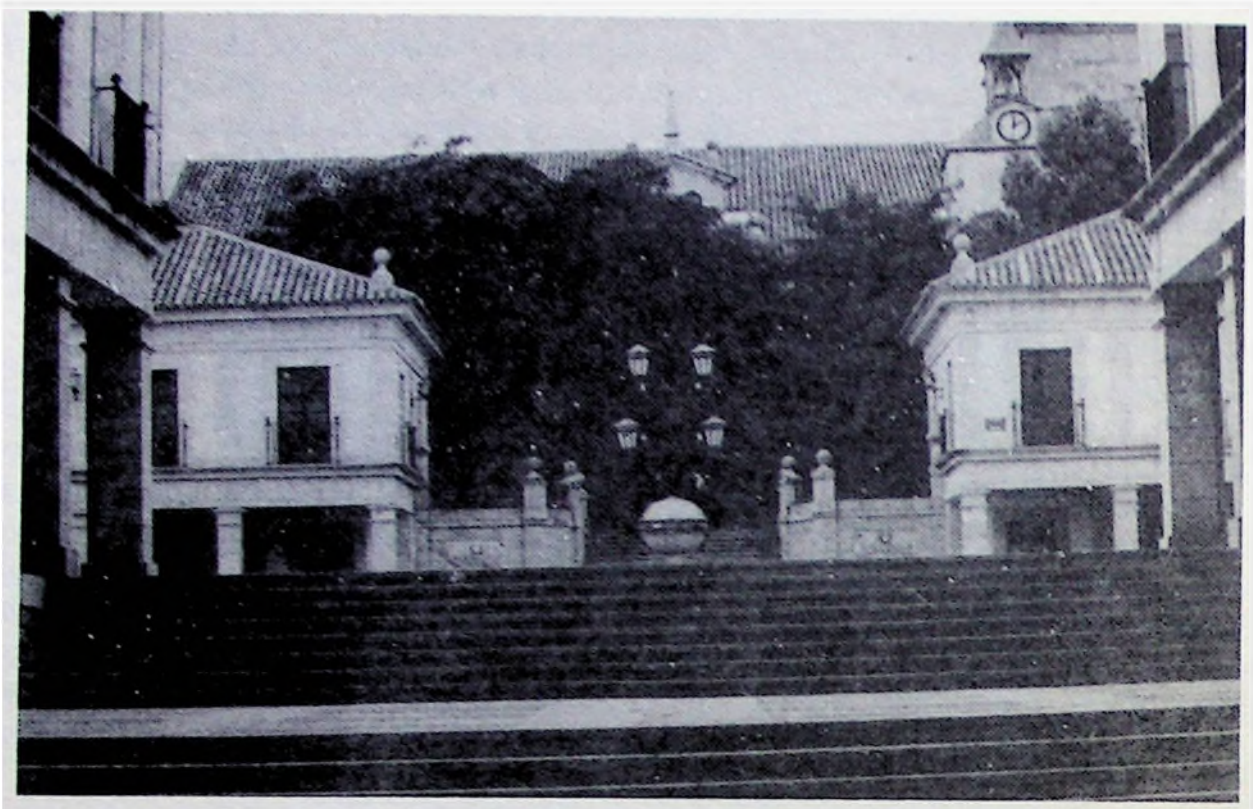


Foto 7.- Escalinata de entrada a la Plaza Mayor.



Foto 8.- Plaza Mayor.

Pero el verdadero valor a nivel de población de la Plaza Mayor es el de lugar de encuentro en mercados, bailes, toros, etc.

Se ha de destacar por ser en cierto modo antecedente del Valle de los Caídos, el proyecto de cementerio, con planta de cruz latina con un gran enterramiento central para todos aquellos que murieron en la población durante la batalla sin diferenciación de bando se construyó sobre el antiguo cementerio, pero no se terminó siguió el espíritu del proyecto inicial.

A menor nivel de significación nos encontramos el campo de deportes, la granja-escuela, centro de higiene, placas conmemorativas, yugos y flechas, victor, etc.

Finalmente debemos señalar que Brunete fue un símbolo publicitario, utilizado para publicaciones, exposiciones y visitas (en tal número que encarecieron los costos, por emplear tiempo para prepararlas).

Respecto a las visitas es de destacar que Franco realizó dos, la última para su inauguración el 18 de julio del 1.946, que supuso la primera salida de Madrid del "Generalísimo" en esa fecha.

Brunete fue una de los proyectos más significativos de las ideas barajadas para el resurgir arquitectónico y teórico del "Nuevo Estado": la población como modelo en su género y la demostración simbólica de la victoria en la batalla de Brunete, unificados por el criterio de la recuperación de una población por el estado: aunque el resultado final fue más práctico que simbólico para la población.

El "Nuevo Pueblo" es en lo construido y en sus proyectos un ejemplo claro de las realizaciones y contradicciones de la arquitectura de los años de la autarquía.